

Fatehpur Sikri

Un catálogo espacial

Fatehpur Sikri

A catalog of the space

José Jaraíz Pérez, Alberto Morell Sixto

rita_21
mayo 2024
ISSN: 2340-9711
e - ISSN 2386 - 7027
págs 168-189

168

Resumen. La ciudad india de Fatehpur Sikri presenta una configuración urbana y territorial que entra en conflicto geométrico con el promontorio rocoso donde se asienta. Sin embargo, esta disposición, heredera de la tradición cultural islámica e hindú, es capaz también de crear un brillante recorrido espacial alejado de la configuración axial donde el giro y la sorpresa producen un interesante itinerario al atravesar sus palacios y sus edificios de arenisca roja. Asimismo, los edificios de la ciudad no son ajenos a este particular ordenamiento, y una serie de pabellones individuales organizan el recorrido por el espacio urbano actuando como puntos de referencia. Este artículo propone un estudio en cuanto al espacio urbano y arquitectónico de la ciudad manifestando cómo uno depende del otro indefectiblemente. De este modo, analiza cómo las ideas espaciales de los pabellones están entrelazadas con la idea madre de la ciudad. Para ello, los autores redibujan los planos de emplazamiento de Fatehpur Sikri y los planos de planta y sección de los pabellones con medidas y levantamientos tomados *in situ*.

Palabras Clave

Pabellón
Territorio
Urbanismo
Eje
Reticula

169

ABSTRACT. The Indian city of Fatehpur Sikri introduces an urban and territorial configuration that conflicts geometrically with the rocky promontory where it sits. However, this layout, heir to the Islamic cultural tradition, is also capable of creating a brilliant spatial route, far away from the axial configuration, where the twist and surprise produces an interesting itinerary when crossing its palaces and its red sandstone buildings. According to this, the city's buildings are no strangers to this particular arrangement, and a series of individual pavilions organize the route through the urban space acting as landmarks. This article proposes a study in terms of the urban and architectural space of the city by showing how one depends on the other unfailingly and by analyzing how the spatial ideas of the pavilions are intertwined with the mother idea of the city. To underline this concept, the authors redraw the site plans of Fatehpur Sikri and the plan and section of the pavilions with measurements taken in the site.

KEY WORDS. Pavilion, territory, urbanism, axis, grid.

DOI 10.24192/2386-7027(2024)(v21)(08)

Introducción. El catálogo espacial de ideas.

Al visitar Fatehpur Sikri pareciese que uno se adentra en una ciudad recién construida y sin el peso de haber sido vivida. Y es que hoy en día, más de cuatrocientos años después de haber sido abandonada por falta de agua, nos encontramos con una ciudad que fue habitada únicamente durante 14 años, hasta que el emperador mogol Akbar decidió mover su corte al Fuerte de Lahore en 1585.

El gran esfuerzo constructivo para realizar la ciudad desde la nada contradice el poco tiempo de vida que tuvo. La explicación parece estar en la razón por la cual el emperador eligió este lugar a 35 km de Agra como capital administrativa del Imperio. En vez de basarse en criterios territoriales, de abastecimiento, o de carácter geográfico, Akbar construye Fatehpur Sikri *ex novo* en la colina pétreo donde residía el santo sufí Salim Chishti¹. Este santo predijo que Akbar tendría descendencia y en agradecimiento, el emperador fundó la ciudad alrededor de la morada del asceta. De este modo comienza la construcción continuando la comunión entre la cultura mogol y la islámica².

La ciudad se sitúa en uno de los bordes de la fértil cuenca del río Yamuna sobre uno de los riscos localizados al noreste de las colinas del Rajasthan. Ésta decisión implicaría abastecimiento de agua³ y un suelo perfecto para la construcción por la presencia de la piedra.

La ciudad se diseña considerando las dos mezquitas preexistentes dedicadas al santo. Jama Masjid, la nueva y gran mezquita, se implanta adyacente a las dos anteriores dibujando unos ejes ortogonales sobre el risco rocoso. Ejes, plataformas y columnas parten de la orientación de la mezquita a la Meca y dan forma a la arquitectura palaciega que Akbar deseaba⁴. Puntuando estas tramas se colocan unos pabellones que contienen ideas espaciales propias al mismo tiempo que dialogan en mayor o menor medida con la rejilla madre. El objetivo de este artículo consiste en poner en relación las ideas de los tres niveles de escala en el pensamiento arquitectónico: La relación de la ciudad con el promontorio donde se inserta, la conexión con las ideas específicas de los pabellones y por último, el vínculo con la escala pequeña de la celosía de piedra. Estos tres nexos están comprendidos en el catálogo de ideas que da nombre al artículo, pues no existe una única idea que cohesione la ciudad más allá de la unidad material.

A nivel bibliográfico, encontramos alguna mención en textos clásicos de la forma urbana como en Morris⁵ o Galantay. Sin embargo, es un autor hindú, Satish Davar, el que con mayor rigor, orden y amplitud relata el nacimiento de Fatehpur Sikri. Existen artículos y libros que tratan de forma más somera el origen en cuanto al urbanismo⁶ o la conexión con la mezquita, y otros describen histórica y arqueológicamente los pabellones más conocidos como el Diwan I Khass o Panch Mahal, pero en ninguno hemos podido encontrar

un estudio de las ideas de la ciudad en base a los conceptos de los pabellones y a la materialidad en la piedra qué es el objetivo del texto.

Por tanto, los epígrafes del artículo analizan las ideas urbanas y arquitectónicas considerando:

- El orden en 45 grados
- La unidad monomaterial del espacio
- La arquitectura de pabellones

Estos puntos son estudiados acorde al valor de la Naturaleza y a los criterios *estereotómico* y *tectónico* establecidos por Gottfried Semper⁷. Para reflejar los conceptos del texto, se aportan planos redibujados por los autores del artículo.

Las acumulaciones sucesivas a 45 grados.

Apreciamos en el plano general⁸ (figura 1) que la ciudad está constituida por acumulaciones sucesivas de recintos y de elementos en una orientación Este-Oeste y con un desplazamiento en 45 ° respecto a la dirección de mayor longitud de la colina sobre la cual está localizada.

Esta disposición en 45°, tanto de la mezquita Jama Masjid como de las zonas del Palacio, se debe a una triple razón: en primer lugar, continúa la alineación del río y de la colina al noroeste; en segundo, se apropia de la geometría de la zona topográfica más alta y plana para economizar la construcción. Y en tercer lugar, sitúa la mezquita con el muro de la *Quibla* orientado a la Meca, al Oeste, en este caso. Estas tres razones configuran una conexión de la arquitectura en 45 grados para que el conjunto esté confinado dentro de las tres grandes plataformas naturales rocosas en las que se asienta.

De las tres razones expuestas anteriormente, la más determinante es la disposición este-oeste de la mezquita⁹, pues fue, acorde con Davar, el primer edificio concebido en base al hecho espiritual que origina la ciudad. La geometría rectangular de los palacios situados al norte tiende a continuar la trama cuadrada de Jama Masjid y esto ocasiona el orden en 45 grados debido a la necesidad de adaptarse al ascenso de la colina en dirección noreste. Esto causa problemas geométricos en el urbanismo ya que los contornos rectangulares de los palacios y pabellones, al llegar al perímetro irregular, conforman lugares triangulares de difícil uso. Observando el collado rocoso, puede entenderse una dirección principal suroeste-noreste. De haber continuado la geometría rectangular mediante ejes perpendiculares a esta dirección SO-NE, se obtendrían acuerdos entre la arquitectura y la naturaleza más claros de ocupar y más reconocibles en cuanto a su forma ya que no se crearían espacios “en cuchillo” o de contorno irregular.

En el lado norte la trama, se adecúa mejor formando la entrada al recinto, mientras que en los lados este y oeste la ciudad presenta las ya relatadas

zonas triangulares. Asimismo la orientación naciente-poniente discrimina el soleamiento máximo del sur, opción que en el exigente clima indio podría ser beneficiosa, sin embargo esta idea queda anulada al presentar la ciudad palaciega grandes extensiones de terreno sin proteger y abierto al sol.

La ciudad está resguardada con murallas en tres de sus lados y una barrera natural al noroeste. Desde la puerta de Agra al norte, una de las 9 con las que cuenta la ciudad, el camino se bifurca en dos: uno que transita directo a la puerta del Palacio, y el otro que sirve de vía principal que comienza con la mezquita Jama Masjid.

Respecto a la organización espacial, es necesario mencionar el valor axial de la arquitectura en Fatehpur Sikri. Si bien, los ejes organizan los espacios interiores de las edificaciones y establecen algunas relaciones espaciales entre elementos cercanos¹⁰ (como, por ejemplo, entre el Diwan I Khass y el Ankh Michauli), no existen ejes a nivel general en ningún recinto al modo que los podríamos entender en una ciudad barroca o un *cardo* o *decumano* al modo romano

El evitar el espacio axial desemboca en que los conjuntos tampoco se organizan de manera simétrica. La relación de la ciudad con la tradición islámica aparece, sin embargo, en las conexiones entre las partes, muchas veces indirectas y en *zigzag*, y también, en espacios interiores donde existe una idea de compartimentación espacial y de tallado de muros y dinteles hasta al infinito, como la Casa del Raja Birbal. Aunque exista una cierta rejilla madre, el urbanismo de la ciudad, está basado en piezas individuales cosidas una tras otra como si de cuentas de un collar se tratase. Estas piezas exentas, los pabellones, están a su vez abrazadas por un conjunto de columnatas de piedra que establecen el perímetro urbano dialogando con el risco sobre el cual se asienta. Esta tradición histórica, mantenida desde la época persa y romana, abarca periodos posteriores y en Fatehpur Sikri permite el desplazamiento a la sombra por la ciudad.

El valor del agua es otro de los aspectos importantes a destacar y que se encadena con la organización a 45 grados. Un pozo en la parte sur de la ciudad abastece los canales y estanques. Vemos que el agua ocupa algunas áreas, pero no genera un auténtico recorrido organizando el espacio, como sí sucede en otros edificios de cultura islámica como en la Alhambra o en la Madrasa de Sultan Hassan. Lo que sí nos encontramos en Fatehpur Sikri son algunas relaciones visuales, escorzos, con hilos de agua y planos reflectantes apoyando estas ligaduras, como es la vinculación que existe entre los porches de la casa de Miriam y de la casa del Raja Birbal.

Entendemos ahora la dureza de la construcción de suelos de piedra (exceptuando dos pequeñas zonas de agua, el Anup Talao delante del Dawlat Khana-i Khass y la fuente del jardín del palacio de Jodha-Bai) y la extensión

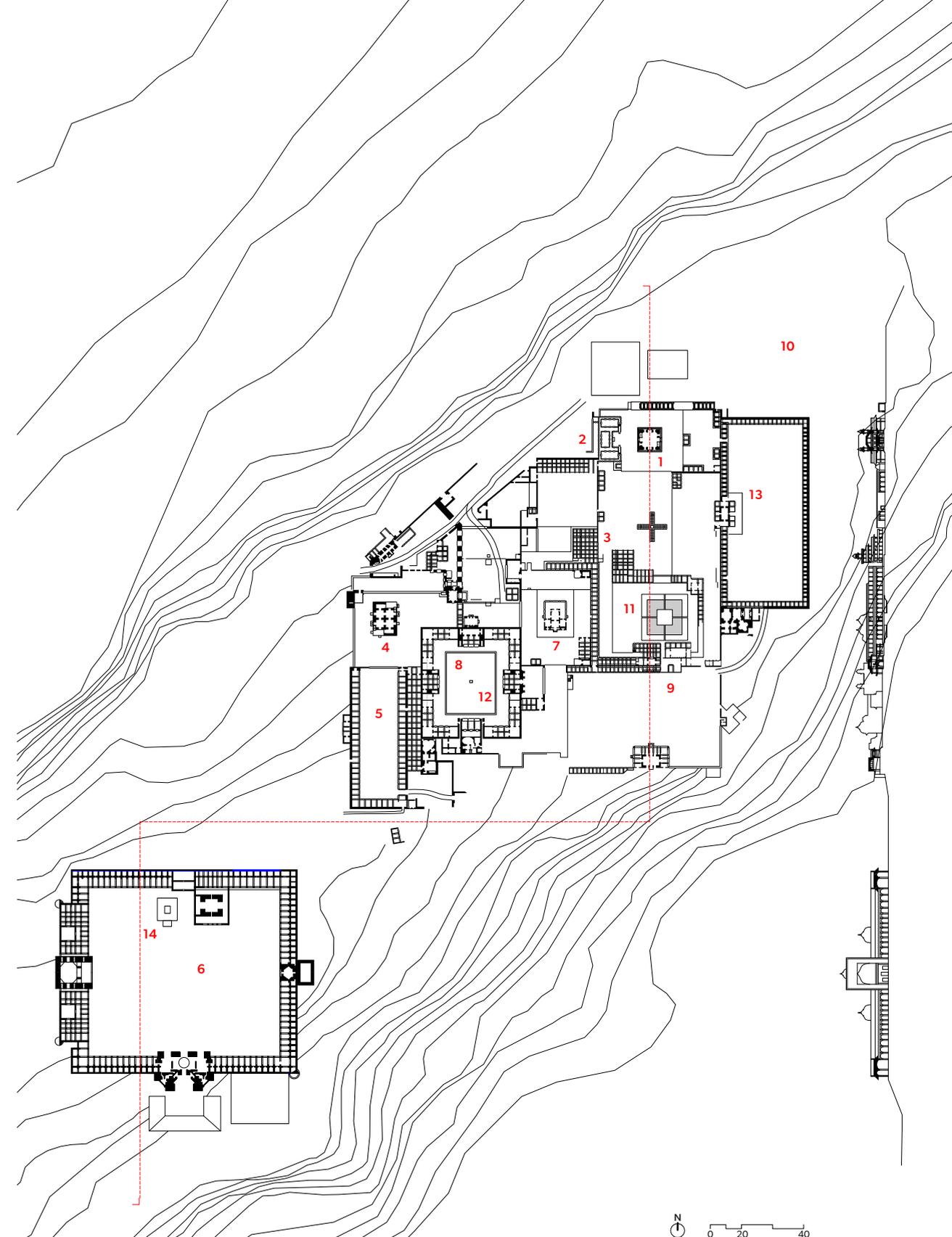


figura 1
Plano de emplazamiento y sección longitudinal de Fatehpur Sikri.
1. Diwan I Khass
2. Ankh Michauli
3. Panch Mahal
4. Casa de Raja Birbal
5. Establos
6. Mezquita Jama Masjid
7. Casa de Miriam
8. Palacio de Jodha bai
9. Dawlat Khana-i Khass
10. Hacia la Puerta de Agra
11. Anup Talao
12. Harem
13. Diwan-i-Aam
14. Tumba de Sheikh Salim Chishti
Interpretación realizada por los autores del artículo en base al aparecido en: BRAND, Michael; LOWRY, Glenn D.; ZIAUDDIN, A. Desai; PETRUCCIOLI, Attilio. Fatehpur-Sikri. Publicado por The Aga Khan Program for Islamic Architecture at Harvard University and the Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts, 1985

de grandes zonas de tierra. Sorprende, también, la escasez de vegetación, debido al mismo motivo y al poco tiempo en el que se habitó la ciudad. Unido a la difícil geometría, esto desemboca en un urbanismo de tremenda belleza espacial pero de muy poca amabilidad para el habitante. Los únicos elementos pensados para paliar la potente insolación del país asiático son las columnatas y porches perimetrales que rodean la ciudad que proporcionan sombra, pero también recorridos largos y lentos.

La unidad material.

En el suroeste de Fatehpur Sikri existían unas canteras de arenisca roja con la que se construyó toda la ciudad -solados, sillares, vigas, forjados, faldones de cubierta, etc.-, en una unidad material asombrosa en su lenguaje formal y constructivo. En realidad, además de utilizarse las canteras, el propio risco donde se erige la ciudad está hecho de arenisca roja, de tal modo que existe una continuidad espacial entre la roca madre y la ciudad, y a nivel de *idea arquitectónica* no es posible distinguir una de otra. Fatehpur Sikri es piedra y nace de la piedra¹¹.

Todos los elementos constructivos están realizados en esta arenisca: vigas y forjados de piedra se apoyan siempre en grandes ménsulas hechas también de piedra. Dichos elementos están la mayoría de las veces profusamente decorados con perfiles cúbicos y elementos colgantes formando un hueco mochado, un tipo de arco achaflanado, característico de esta ciudad (figura 2). Esta idea deriva en *estructuras y espacios cúbicos*, es decir, lugares donde la piedra rodea por todas las caras al ser humano. Suelos, paredes y techos proporcionan la idea de una continuidad física en el espacio que conecta indefectiblemente con la roca madre donde se asienta la ciudad. Este concepto expresa que la ciudad de Fatehpur Sikri es entendida por los arquitectos como un fragmento material del todo.

Por otra parte, muchos paneles, cerramientos y barandillas se construyen como celosías caladas hasta un límite inaudito de sección del material, en un esfuerzo de mano de obra buscando la *ligereza* espacial. Esta cualidad de construir en piedra negando su materialidad a través del límite estructural de la misma, resulta en una gran intensidad por contraposición a los espacios donde la piedra desafía a la gravedad (Diwan I Khass). Los arquitectos de Akbar conocían como cambiar el carácter o figuración de la piedra en relación a la percepción del ser humano y, continuamente, usando la talla de la roca, permutaban las impresiones de ligereza o pesadez del espacio.

El trabajo en la piedra que se produce en toda la ciudad deviene en tres tipos de sombra que configuran la percepción:

1) *La sombra territorial*. Está definida por las grandes cubriciones de los porches permitiendo un recorrido protegido frente al sol en la ciudad y pertenece a una escala urbana. Partiendo de la mezquita Jama Masjid, la

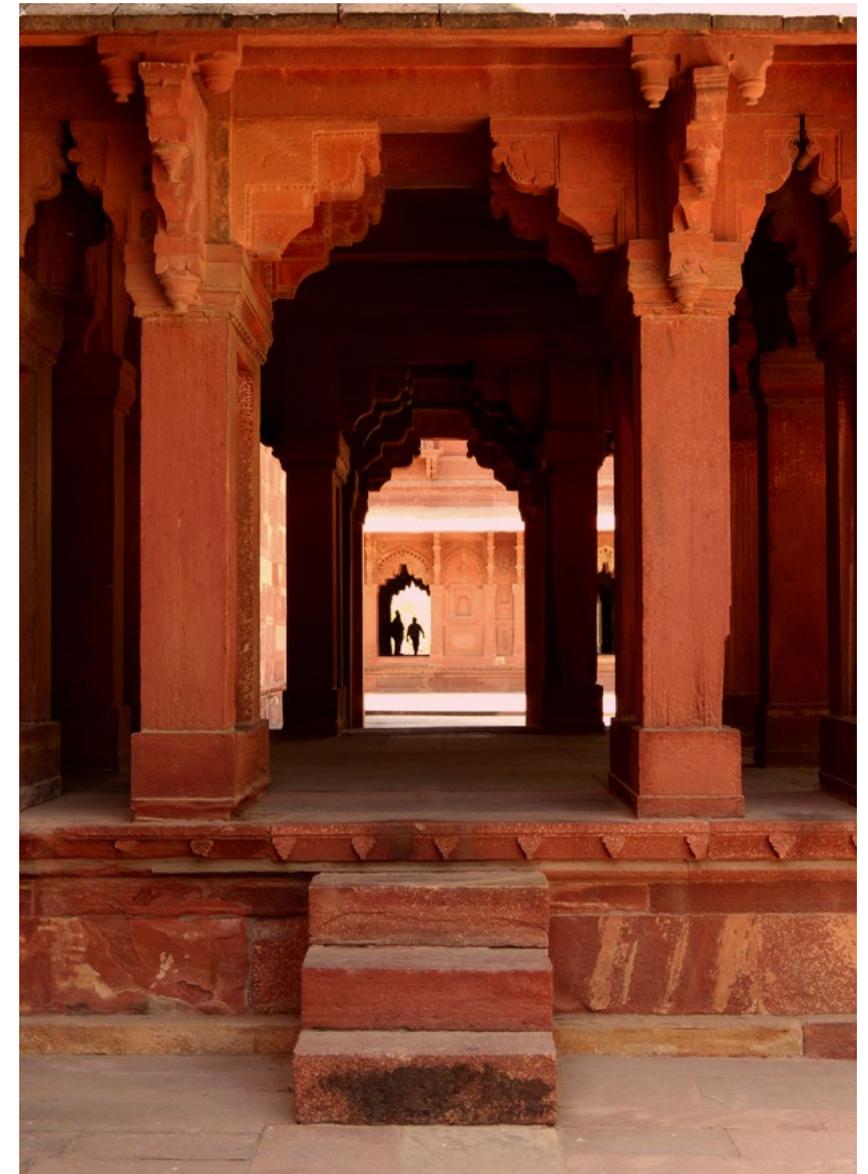


figura 2
Modelo de arco en Fatehpur Sikri.
Fotografía de autores del artículo

materia urbana se extiende por las plataformas de la colina en 45 grados creando la masa de la ciudad. En esta masa, se sustraen los espacios centrales obteniéndose las columnatas perimetrales, y produciendo *el vacío y la sombra*. Se trata por tanto de un concepto estereotómico de sustracción y excavado de la materia a nivel general.

2) *La sombra del hueco*. Dentro de los grandes pabellones, se abren huecos en los muros relacionados con la escala humana y conectan al habitante con los ejes y perspectivas entre pabellones y con la trama urbana. Estas aperturas facilitan el acceso al edificio así como una percepción de la masa de piedra del pabellón en relación a la volumetría general de la ciudad.

3) *La sombra del tallado*. La decoración en piedra es llevada en la ciudad hasta sus últimas consecuencias¹². Barandillas, ménsulas, pórticos, capiteles o vigas son esculpidos con un detalle casi en miniatura. Está característica, lejos de ser una cualidad meramente decorativa, permite entender el espesor de los muros de piedra y cambiar su carácter. Si la sombra general excavada, configura un espacio estereotómico, la multitud de filigranas en piedra crea un carácter ligero de la misma. Fatehpur Sikri nos hace ver que, a través de la habilidad del artesano, la piedra tallada hasta el infinito se *comporta como papel* y cambia a un carácter tectónico (figura 3).

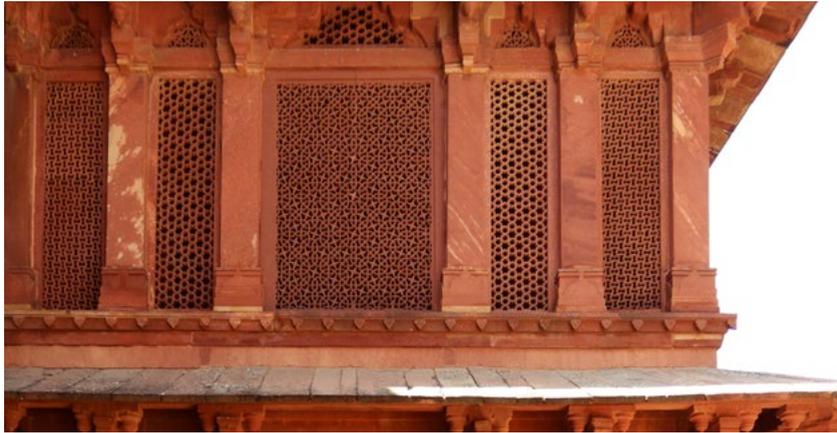


figura 3
Vista de las celosías de piedra en la casa de Raja Birbal. Fotografía de autores del artículo.

La arquitectura de los pabellones.

Como hemos visto, el orden general a 45 grados que impera en el ordenamiento de la ciudad viene definido por las series de columnatas de forma cuadrada o rectangular en disposición este-oeste continuando la dirección a la Meca proporcionado por la mezquita. Dentro de este orden destacan una serie de pabellones realizados en la misma piedra roja que el resto de la ciudad que tienen, por un lado, funciones a nivel urbano en el recinto y, por otro, contienen una idea arquitectónica propia que les diferencia de los demás. Estas piezas actúan como hitos visuales organizando recorridos, giros, o finales de perspectiva afirmando ejes. Este epígrafe analiza por tanto el significado de los pabellones en el valor de la ciudad.

El catálogo de ideas de los pabellones es diverso y abunda en las relaciones entre muros y columnas (con todo tipo de secciones: cuadradas, rectangulares, en cruz, en L, adosadas sueltas, duplicadas, etc.) Espacialmente, encontramos vacíos entre muros (como el llamado Estudio del Emperador en el Dawlat Khana-i Khass), muros anchos con huecos profundos y escaleras dentro (como la casa del Raja Birbal, Diwan I Khass, o varias zonas de la Casa de Miriam, de los dormitorios de Akbar o del Palacio de Jodh Bai). Observamos también muros a un lado formando el cierre del recinto y pilares hacia dentro, formando pórticos. A veces se perciben muros con pequeños módulos

adosados de dos o cuatro espacios de columnas, en el sentido del muro o perpendicular a él.

Mencionado anteriormente, y como norma general, conviven construcciones con pilares sobre una retícula cuadrada, que pueden consistir en varias naves adosadas en una dirección como los pórticos que salen del Harem, el hospital, o también encontramos planos de pórticos superpuestos como el Panch Mahal. Este sistema constructivo de piedra en base a un pilar de unos 50 por 50 cm de sección, con dintel superior que salva una luz de entre 3 y 4 metros se extiende por toda la trama formando largas columnatas y cerrando recintos. Los límites de estos ámbitos presentan diversas disposiciones: hacia dentro, hacia fuera, lugares intermedios, e incluso, unas zonas se abren hacia dentro y otras hacia afuera en el mismo espacio columnado. De esta manera, Fatehpur Sikri construye con muy pocas soluciones constructivas un enorme léxico de situaciones espaciales que quieren actuar en la ciudad y proporcionar *ideas distintas* y únicas.

Dentro del gran catálogo, las más interesantes por su universalidad e importancia urbana son las siguientes:

La palmera del Diwan I Khass

El Diwan I Khass es el lugar donde el emperador recibía a los embajadores y gobernadores¹³. Dentro de la trama general se sitúa en el punto de la ciudad más al norte y próximo a la puerta de Agra. A nivel de espacio urbano, es la parte final del eje que conecta con la puerta situada más al sureste. Por su forma y función es un edificio que refiere al poder civil del Emperador y puede entenderse como *cabeza* representativa de la ciudad. Colocado también en el punto más alejado de la Mezquita, el poder eterno, la ciudad de Fatehpur Sikri se entiende entonces como el lugar intermedio tensado por los poderes divino y temporal. El Diwan I Khass (figura 4) no presenta diferenciación cardinal alguna y pretende controlar el espacio en todos sus ejes acorde a su función como sede del emperador y a su ubicación en cabecera.

Este concepto de dominación urbana se traduce en una idea arquitectónica: un pilar central de gran presencia es rodeado por un muro estructural de forma cuadrada que alberga las escaleras. El espacio intersticial resultado de esta operación se tensa por la ubicación de grandes huecos de acceso a mitad de vano en las cuatro caras del cuadrado que conectan el espacio interior al espacio urbano. En añadido a esto, huecos más pequeños perforan los laterales de las puertas de acceso y se cubren con celosías de piedra. Este ejercicio de excavación y sustracción de materia nos permite entender el espesor del muro al tiempo que se controla la luz mediante la dimensión de la apertura grande y la talla de la celosía.

La estructura de vigas de piedra está girada a 45 grados respecto a los ejes del cuadrado (figura 5). Podría estar relacionado con la forma urbana de

figura 4
Exterior del Diwan I Khass.
Fotografía de autores del artículo.
(pag 178-179)





figura 5
Pilar del Diwan I Khass. Fotografía
de autores del artículo.

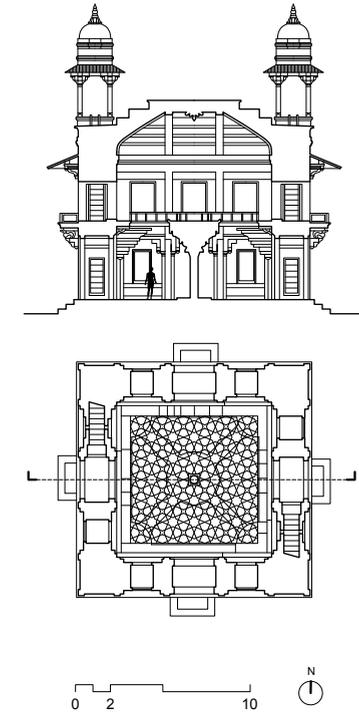


figura 6
Planta y sección del Diwan I
Khass. Dibujado por los autores
del artículo con medidas tomadas
in situ.

la ciudad, pero desde nuestro punto de vista quizás se trate de una razón estructural ya que, al no haber huecos en los muros en las esquinas, es posible un apoyo que transmita mejor las cargas. Dichos apoyos son parte de la idea arquitectónica, pues además de la talla en forma de palmera del pilar central, se desarrolla en cada soporte un tallado similar. Un pilar central de gran filigrana en piedra está rodeado por cuatro soportes igualmente tallados. A su vez, estos cinco soportes se encuentran rodeados de celosías en piedra matizando la luz en sus cuatro lados. El esfuerzo en la escala constructiva y el tallado continúa afirmando el carácter de pieza central en la ciudad.

Es difícil encontrar una superficie sin decoración en el pabellón¹⁴. La luz entra y se posa en cada recoveco de la piedra creando en los soportes en forma de palmera discontinuidades de luces y sombras. En el Diwan I Khass, idea urbana, centralidad, luz, sombra y escala material trabajan en la dirección de afirmar la condición de cabeza y elemento visible del poder.

En cuanto a sus dimensiones (figura 6), la geometría del cuadrado en planta baja mide 13,18m y rodea a un pilar central con un fuste de 2m de alto y 50cm de diámetro. El capitel que soporta en forma de palmera tiene 3m de diámetro.

El espacio es entonces heredero de una tradición universal en todas las culturas: el *axis mundi*, el elemento vertical que conecta al ser humano con el sol, con el cielo, con los dioses, y es símbolo de poder. El primer menhir

puesto en pie, la columna de Trajano, el obelisco egipcio o la escalera de Jacob son representaciones de este eje vertical alrededor del cual surge un sentimiento de comunidad.

Cajas dentro de cajas en Ankh Michauli

Originalmente este pabellón fue pensado para que Akbar jugara al escondite con las mujeres de su harem.

A nivel urbano destaca su relación axial con el Diwan I Khass, formando el fondo espacial del mismo en su lado oeste y presentando un espacio cóncavo en su entrada. Compositivamente es una arquitectura simétrica cuyo eje atraviesa la palmera del Diwan i Khass conformando un espacio tripartito en base a módulo de 7.4m para el espacio lateral y 14.1m para el central (figura 7). Presenta también *espalda y frente*. Su parte delantera afirma la importancia del Diwan I Khass mientras que su trasera cierra la ciudad en su parte oeste conformando un triángulo de difícil uso y aprovechamiento.

Si en el Diwan I Khass la idea consistía en el espacio intersticial entre muro grueso y pilar central, en Ankh Michauli se trata de una disposición de dobles capas finas de piedra que presentan unos espacios intermedios de gran interés espacial. Estas capas se perforan en huecos creando diversas miradas entrecruzadas y un filtro a la naturaleza en la trasera que rodea el pabellón.

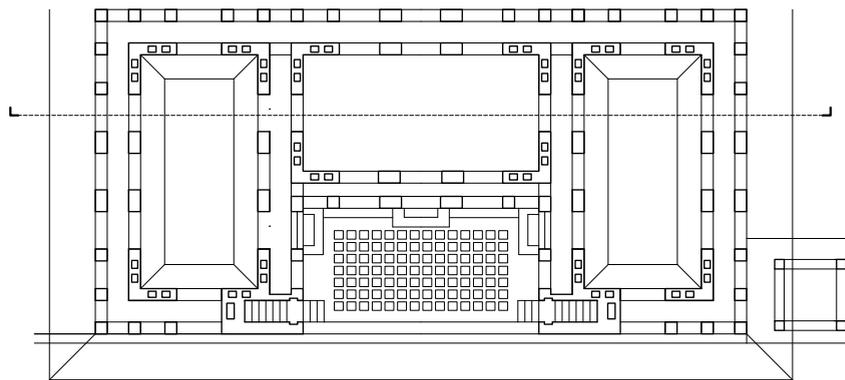
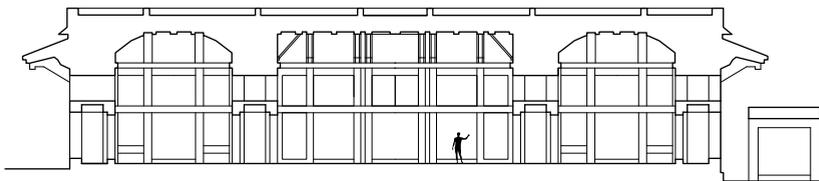


figura 7
Planta y sección del Ankh Michauli.
Dibujado por los autores del artículo con medidas tomadas *in situ*.

En su interior, nos encontramos con tres espacios, uno de la misma dimensión y dirección que el espacio de entrada; y otros dos perpendiculares a éste y que se pueden acceder por unas escaleras tangenciales. A nivel arquitectónico, estos tres espacios-cajas se construyen con pocos vanos, y se encuentran dentro de un muro perimetral más diáfano, como si fueran cajas masivas dentro de una gran caja transparente.

De nuevo, a través de esta arquitectura de capas abarcentes se cambia el carácter de la piedra. En el Ankh Michauli, la maestría en el tallado de piedra, y la relación entre muro macizo y hueco, hace funcionar a la roca como *cortina*, como *velo*, y por tanto tiene un carácter ligero, tectónico, en oposición al pabellón al que mira, el Diwan I Khass, que contiene un espacio excavado estereotómico en torno al árbol de piedra. Este carácter de velo, de filtro, es pertinente también con el concepto urbano de límite a la naturaleza en dicha parte de la ciudad, pues en vez de imponer un cierre opaco y masivo, un límite claro; el pabellón es una cortina que permite entrever los árboles exteriores. De este modo, idea urbana e idea arquitectónica están plenamente conectadas.

Los planos masivos flotantes del Panch Mahal

El Panch Mahal presenta una posición central en el conjunto del palacio. Parece que pudo usarse también como un recorrido lúdico para Akbar y las mujeres de la corte, ya que por su altura y su localización central en el complejo tiene un carácter de mirador (figura 8).

El mayor interés del Panch Mahal es la construcción de cinco planos horizontales estereotómicos (figura 9) que parecen flotar en el espacio y que se retranquean con gran libertad. Su construcción está basado en un módulo



figura 8
Exterior del Panch Mahal.
Fotografía de autores del artículo.

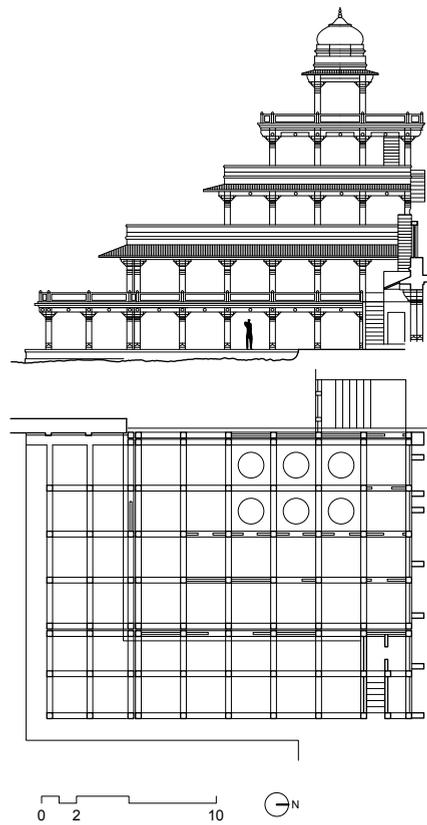


figura 9
Planta y sección del Panch Mahal redibujado por los autores del artículo en base a medidas tomadas *in situ*.

estructural cuadrado de pilar y dintel pétreo de 2.6m. En la planta baja, contamos con 48 módulos espaciales entre cuatro pilares; en la segunda, 24; en la tercera 8; en la cuarta 3; y en la última, un único módulo coronado por una cúpula. Desconocemos si esta relación: 48-24-8-3-1 tiene algún significado simbólico, pero es muy interesante ver como en las dos secciones, los retranqueos se producen de manera distinta en cada uno. Cada plano, estuvo decorado con pantallas de celosías de piedra profusamente caladas, lo que añadiría el control de la luz que hemos visto en los pabellones anteriores. En este pabellón, la idea urbana consiste en una atalaya de dominación, y por eso su localización es central en la trama. Apuntalando esta idea territorial, la arquitectura conforma un espacio horizontal con planos continuos. De nuevo, la ciudad cohesiona urbanismo y arquitectura a través de los conceptos de los pabellones.

La casa tallada con sombras de Raja Birbal

La horizontalidad del Panch Mahal contrasta con la solidez de la casa Raja Birbal (figura 10), que parece tallada con sombras desde una pieza monolítica, con muros gruesos que contienen espacios vacíos.

Rajah Birbal fue un ministro Brahman que se hizo consejero y muy amigo del emperador Akbar, y le nombró Rajah. Tanta importancia tendría este ministro que su casa es el elemento de Fatehpur Sikri con más relevancia

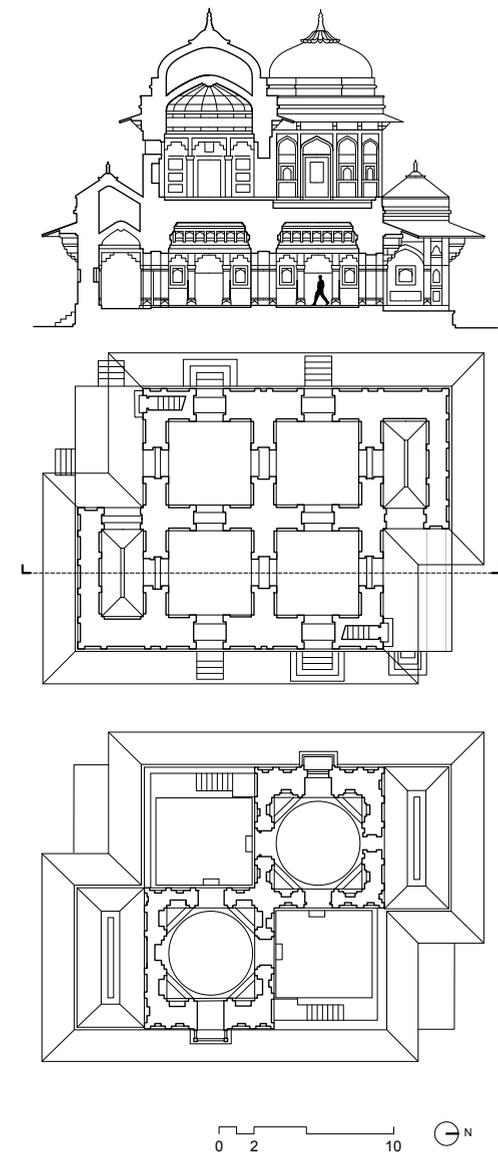


figura 10
Casa de Raja Birbal. Redibujado por los autores del artículo en base a medidas tomadas *in situ*.

arquitectónica a pesar de su pequeño tamaño. Sus secuencias de diafragmas tallados producen unas combinaciones de luces y sombras, que entroncan con la tradición de la arquitectura musulmana.

La idea arquitectónica podría expresarse como dos piezas deslizadas de tres módulos cada uno. Estos deslizamientos dejan al aire libre dos lugares de acceso, uno desde la casa Miriam en el lado este –que cuenta con una planta en T, con la parte saliente rodeada por un porche-; y el otro desde el establo de caballos y camellos -un interesante espacio porticado con una nave lateral sencilla, iluminada con lucernarios-. Los dos vestíbulos de acceso generan un giro a 90° desde el que se observa una secuencia de dos módulos y 6 diafragmas en los tres huecos de sus muros.

La planta alta, a la que se accede por dos escaleras que se insertan en los muros desde los dos accesos, cuenta únicamente con 2 módulos cuadrados que están desplazados, siguiendo el deslizamiento de la planta baja, y unidos por un muro longitudinal. La sección nos muestra cómo la cubierta exterior de estos módulos es distinta de la bóveda que cubre los espacios, dejando un espacio hueco entre ellos, igual ocurre en las dos piezas de acceso, y en otros edificios de la cultura India como en el Taj Mahal.

De este modo, las dislocaciones en la materia que configura el pabellón y forma el espacio interior son también la idea urbana. Mediante los huecos que originan los deslizamientos se conectan los ejes perpendiculares que confluyen en el pabellón. Oficia como charnela entonces, como conector, al tiempo que cierra la esquina en esta parte de la ciudad.

Conclusiones

A través del análisis arquitectónico hemos recorrido las ideas de Fatehpur Sikri, desde los conceptos territoriales que le dan origen, hasta el desarrollo de las ideas espaciales de los pabellones que pueblan la ciudad. El centro del texto ha consistido en buscar la relación entre la trama columnada de la ciudad y los pabellones individuales con el objeto de discernir si se trataba de piezas exentas o si trazaban algún tipo de significado urbano añadido a su singularidad. Este análisis ha necesitado tener en cuenta la idea material, la arenisca roja como material único de construcción, pues su forma de colocación, tanto en dintel o arco es crucial para la comprensión. Asimismo, la materialidad y la habilidad de los artesanos ha facultado la realización de sombras y *velos* en piedra que ofician como filtros con cualidades urbanas y arquitectónicas.

El estudio permite obtener las siguientes conclusiones

- Es posible dilucidar un cierto concepto general en la ciudad: Se diseña una trama adintelada y columnada definida en sus direcciones por la mezquita Jama Masjid. En su carácter y esquema geométrico podemos encontrar ciertas reminiscencias a los mándalas hindúes acorde a la bibliografía consultada.
- Sobre esta trama madre se excavan unos grandes patios generando espacios descubiertos y espacios adintelados por donde caminar a la sombra.
- En esta rejilla, se insertan unos pabellones con funciones muy diversas. Estas edificaciones, generalmente piezas aisladas, contienen brillantes espacios interiores al tiempo que buscan coser los diferentes espacios abiertos en la ciudad. Sin embargo, si bien es posible en la lectura sobre plano entender las intenciones que presentan a nivel urbano, en la visita al lugar, estas relaciones no tienen la entidad prevista o son tan sutiles que no consiguen erigirse en referencias o hitos urbanos con valor significativo.

- Por otro lado, las relaciones urbanas anteriores son más fácilmente identificables desde el interior de los pabellones. Pues los huecos abiertos confirman las perspectivas que ofrece la ciudad y se entiende las condiciones de borde y charnela de las edificaciones exentas.

- El tallado de la piedra, lejos de ser un elemento meramente decorativo, tiene funciones arquitectónicas y urbanas. El mayor esfuerzo constructivo y de tallado, lógicamente, se observa en las piezas representativas frente al relieve más escaso de los lugares de tránsito porticados. En los pabellones, la filigrana en piedra contribuye a representar el poder, esto es una idea urbana, ya que los pabellones se colocan y ordenan la ciudad en función de su relación con el poder temporal del Emperador.

- Asimismo, la habilidad de la talla en roca permite organizar los muros por capas y facilita entender ciertos pabellones como acumulación sucesiva de capas. Esto deviene en filtros y umbrales a la Naturaleza circundante, siendo también la *idea material* una *idea urbana*.

- El extremo de la talla en piedra es la celosía, generando paramentos de piedra de capas extremadamente finas. Este concepto, en añadido al espacio en la luz, forma límites visuales donde es posible ver y no ser visto. Las capas arquitectónicas que se superponen (columnas porticadas, muros en capas y celosías) definen la privacidad y la intimidad, claves en el espacio urbano y la tradición musulmana.

- La problemática que enunciábamos al principio del artículo que confronta los límites ortogonales de la ciudad con el promontorio rocoso queda parcialmente sin resolver. Sin embargo podemos entender, sobre todo en el lado norte, noroeste y oeste, un esfuerzo por resolver, o al menos paliar estos acuerdos, mediante la presencia de los pabellones cerrando perspectivas y dirigiendo los recorridos a los ejes ortogonales con el objetivo de evitar las áreas triangulares.

